

Recensione di Enzia Verduchi su *Tu corazón es un bombo*  
publicato sul el [PERIODICO DE POESÍA](#) (Universidad Nacional Autónoma de México)  
JUNIO 2026

## ALESSIO BRANDOLINI: LA GRADACIÓN DE LAS EMOCIONES

Enzia Verduchi

En una conversación que sostuvimos sobre gustos adquiridos, Alessio Brandolini (Italia, 1958) me contó que empezó a colaborar con su padre en el viñedo y la olivera los fines de semana y en los veranos, cuando regresaba de visita de la universidad o de su trabajo en Roma, como una forma de entablar un diálogo con él, con el padre que era un hombre de pocas palabras. Levantarse temprano, remover la tierra y arar con el tractor, podar los arbustos, pasarse el azadón o la pala, levantar la vista y ver el paisaje rodeado de laderas y colinas, a la sombra de robles y el aroma silvestre de las endrinas; en fin, encontrarse y entenderse con la mirada.

Alessio Brandolini nació en Frascati, provincia romana. Vivió sus primeros veinte años en una pequeña casa sobre la cima del monte Compatri. Como una premonición, el hogar de sus padres se encontraba en Via degli Artisti. Posteriormente se trasladó a la capital para estudiar y es donde hoy reside.

Ese gusto por afanar la tierra, más que heredado por el padre campesino, fue adquirido por el deseo filial de cercanía. En ese gesto se hallan las coordenadas que rigen la obra de Brandolini: la naturaleza, el silencio y la figura paterna.

Desde sus primeros libros estos tres temas se entrecruzan constantemente, pero es a partir de *Poemas de la tierra* (2004), reeditado hace poco, que se establece esta confluencia. El poeta hace nuevas indagaciones de su educación sentimental en *El río en el mar* (2010), *En la mirada del lobo* (2014), *Il volto e il viaggio* (2017), *Il fuoco de la luna* (2024) e *Il tuo cuore è una gran cassa* —este último publicado en Italia en 2022 y que, bajo el título *Tu corazón es un bombo*, apareció en 2025 en la versión al español de Jeannette L. Clariond y bajo el sello Vaso Roto Ediciones.

Francesco Tarquini subraya al presentar *Tu corazón es un bombo*:

La introyección de la figura paterna es el centro desde el cual gravita un vínculo con ese fragmento espaciotemporal constituido por la tierra y por generaciones campesinas: tierra natal, terreno cultivado, raíz de cultura y, al mismo tiempo, elemento material y depósito de símbolos. [...] Su instrumento cardinal es la memoria.

La memoria como un lampo atraviesa las cuatro secciones del libro: “Diario de la ceniza”, “El lado oscuro de la pureza”, “El camino dentro de mí” y “Tu corazón es un bombo”. Durante el recorrido entabla un diálogo con Joseph Brodsky, Ósip Mándelshtam, Ana Blandiana, Jorge Eduardo Eielson y Dante Alighieri.

Esa memoria vista como un lampo también resulta en un centelleo, un destello alígero que se impacta con los claroscuros de la mente:

¿Qué motivo tengo para permanecer por largo tiempo  
frente a la casa de la calle Artisti, acaso  
espero que alguien salga? En el balcón  
nadie riega las flores y la cava está vacía;  
en octubre no se exprime el mosto y todas  
las barricas mantienen su boca cerrada. Hace meses  
que no me muevo, desde diciembre 16 de 2017,  
cuando en el pueblo no hay un padre que me espera.

(“Hemorragias”, p. 83)

Honrar la memoria, construir con la memoria, por la memoria rebelarse, en nombre de la memoria, aprehender por medio de la memoria... No siempre las palabras resultan suficientes. La memoria requiere silencio y ausencia de interferencias para crear un nuevo lenguaje: el propio.

En Brandolini, las palabras encuentran en el silencio la medida de amor, y en el paisaje descansa la gradación de las emociones:

El silencio dice todo sobre nuestro amor,  
eso que habitualmente llega congelado  
se guarda al vacío. Hablo con los labios  
que no saben nada de los tuyos, con la triste  
mirada del invierno. El pasado humilla  
el candor de la nieve, pienso en las horas  
por venir. [...]

(“El olvido que nos separa”, p. 81)

Aquel lenguaje propio no tendría el alcance logrado sin la complicidad de Clariond, quien supo percibir y crear en nuestro idioma el tono, el sentido y la respiración de Brandolini. Clariond, además de ser una de nuestras más notables poetas y editoras, es una aliada de la lengua italiana que trajo anteriormente al español la poesía de Primo Levi y Alda Merini.

“Yo creía hasta ahora que todas las cosas del universo eran, inevitablemente, padres e hijos. Pero he aquí que mi dolor de hoy no es padre ni es hijo”, dedujo César Vallejo. En el ánimo que guarece hacia el cierre de *Tu corazón es un bombo*, la sensibilidad de los versos de Alessio Brandolini trascienden el horizonte del padre y el silencio para fundirse en la naturaleza, en el latido de un corazón rítmico, liberador y por momentos bullicioso, para así convertir su dolor en uno universal, humanamente profundo y bello.

**Alessio Brandolini, *Tu corazón es un bombo* (trad. de Jeannette L. Clariond), Madrid, Vaso Roto Ediciones, 2025, 176 pp.**